



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

155 DOMINGO XXIX ORDINARIO CICLO B

17 DE OCTUBRE DE 2021

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Isaías 53, 10-11: ... **Al entregar su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años ...**

Salmo 32: ... **Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti ...**

“Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti”. Esta misericordia de Dios nos vino, como nos anunció el profeta Isaías, por medio del siervo “que justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos”. Esa profecía se cumple plenamente en nuestro Señor Jesucristo, “probado en todo como nosotros, menos en el pecado”, pues “el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos”. Desde ahí tenemos que estar dispuestos a compartir los sufrimientos de Cristo para la salvación del mundo, haciéndonos servidores de los demás.

«Entonces Jesús, llamándoles, les dijo: “Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos». Después de aquél sobre las riquezas, el Evangelio de este domingo nos da a conocer el juicio de Cristo sobre otro de los grandes ídolos del mundo: el poder. Tampoco el poder es intrínsecamente malo, como no lo es el dinero. Dios se define a sí mismo «el omnipotente» y la Escritura dice que «el poder pertenece a Dios» (Sal 62, 12).

Ya que, sin embargo, el hombre había abusado del poder que se le concedió, transformándolo en dominio del más fuerte y en opresión del débil, ¿qué hizo Dios? Para darnos ejemplo se despojó de su omnipotencia; de «omnipotente» se hizo «impotente». «Se despojó de sí mismo, tomando la condición de siervo» (Flp 2, 7). Transformó el poder en servicio. La primera lectura del día contiene una descripción profética de este salvador «impotente»: «Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. Despreciado y deshecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias».



Se revela así un nuevo poder, el de la cruz: «Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios» (1 Cor 1, 24-27). María, en el Magnificat,

Hebreos 4, 14-16: ... **Comparezcamos confiados ante el trono de la gracia ...**

Marcos 10, 35-45: ... **El Hijo del hombre ha venido a dar su vida en rescate por muchos ...**

canta anticipadamente esta revolución silenciosa obrada por la venida de Cristo: «Derribó del trono a los poderosos» (Lc 1, 52).

¿Quién es puesto bajo acusación por esta denuncia del poder? ¿Sólo los tiranos y dictadores? ¡Ojalá así fuera! Se trataría, en este caso, de excepciones. En cambio nos afecta a todos. El poder tiene infinitas ramificaciones, se mete por todas partes, como cierta arena del Sahara cuando sopla el viento siroco. Hasta en la Iglesia. El problema del poder no se plantea, por lo tanto, sólo en el mundo político. Si nos quedamos ahí, no hacemos más que unirnos al grupo de los que están siempre dispuestos a dar golpes, por sus propias culpas... en el pecho de los demás. Es fácil denunciar culpas colectivas, o del pasado; más difícil las personales y del presente.

María dice que Dios «dispersó a los soberbios de corazón; derribó del trono a los poderosos» (Lc 1, 51 s.). Ella señala implícitamente un ámbito preciso en el que hay que empezar a combatir la «voluntad de poder»: el del propio corazón. Nuestra mente («los pensamientos del corazón») puede convertirse en una especie de trono en el que nos sentamos para dictar leyes y fulminar a quien no se somete. Somos, al menos en los deseos si no en los hechos, los «poderosos en los tronos». En la familia misma es posible, lamentablemente, que se manifieste nuestra voluntad innata de dominio y atropello, causando continuos sufrimientos a quien es víctima de ello, frecuentemente (no siempre) la mujer.

¿Qué opone el Evangelio al poder? ¡El servicio! Un poder para los demás, no sobre los demás. El poder confiere autoridad, pero el servicio confiere algo más, autoridad que significa respeto, estima, una ascendencia verdadera sobre los demás. Al poder el Evangelio opone también la no-violencia, esto es, un poder de otro tipo, moral, no físico. Jesús decía que habría podido pedir al Padre doce legiones de ángeles para derrotar a los enemigos que estaban a punto de acudir para crucificarle (Mt 26,53), pero prefirió rogar por ellos. Y fue así que logró su victoria.

Raniero Cantalamessa OFMCP



El pasado 12 de Octubre, Fiesta del Pilar, se conmemoraron tres años de la toma de posesión de nuestro Párroco

Don José María Payá y nuestro Vicario Don Camilo Ruíz

Muchas Felicidades y un próspero y fructífero magisterio en nuestra Parroquia

PARROQUIA DE SAN ROQUE

**Se inicia a partir del día 4 de Octubre el horario de Invierno.
La Parroquia se abrirá todos los días a 8 a 10 de la mañana
y de 6,30 a 8 de la tarde.**

**Los lunes, martes, miércoles y viernes a las 7 de la tarde Santo Rosario.
Exposición del Santísimo los jueves de 6,30 a 7,30.**

ATENCIÓN EN SACRISTÍA

Lunes, Martes, Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00 h.

Los Jueves NO HAY atención al público por Exposición del Smo.

HORARIOS DE MISAS

De lunes a sábado Misa a las 19,30

y sábados a las 20,30 Comunidades en la Capilla del Colegio.

Domingos y Festivos Misas a las 9, y 12,30.

Confesiones media hora antes de la misa vespertina.

ATENCIÓN DE CÁRITAS

Todos los lunes de 5,30 a 8 en Calle Mas de La Senia

**YA TENEMOS LOTERÍA DE NAVIDAD A 23 EUROS EL DÉCIMO EN LA SACRISTÍA,
CUYO BENEFICIO ES PARA AYUDA DE LAS FIESTAS.**